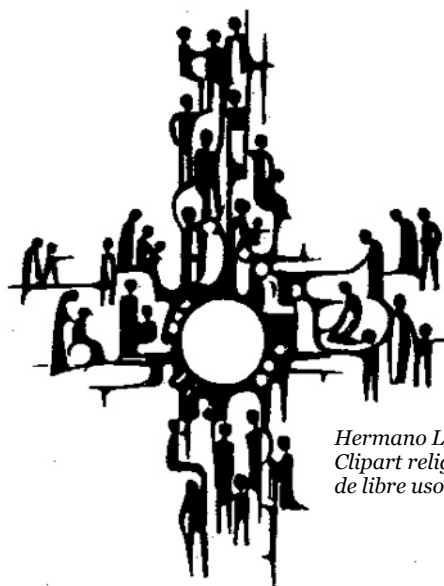


## Adviento: “Apostando a la esperanza”

Mariola Lopez rscj (ESP)

*“Redescubrimos la belleza  
de estar todos en camino:  
la Iglesia, con su vocación y misión,  
y la humanidad entera está en camino,  
los pueblos, las civilizaciones, las culturas,  
todos en camino a través  
de los senderos del tiempo.”*

Papa Francisco



*Hermano León  
Clipart religiosos  
de libre uso*

En medio de tiempos difíciles para tanta gente, cuando necesitamos tender las manos y tejer redes que puedan sostener a aquellos que pasan necesidad, el Adviento se presenta ante nosotras como un camino compartido, no podemos recorrerlo solas. Cada semana es una invitación que nos va llevando a descentrarnos de nosotras mismas y a recentrarnos en Otro y en los otros; a **caminar juntos hacia un horizonte de esperanza**. Nos dice el Papa Francisco: “¡Cómo deseo que los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios!”

El profeta Isaías, Juan el Bautista, Isabel y María... nos conducen en este camino compartido del Adviento a prepararnos para impregnar de misericordia nuestros caminos.

### 1. LLEVAR LUZ

Adviento es un proceso transformador al interior de la historia y de nuestras vidas, la transformación requiere siempre un encuentro. El gran profeta de estas transformaciones que se tejen adentro es Isaías, y el lugar privilegiado para el encuentro es el **desierto**: “*la llevaré al desierto y le hablaré al corazón*” (Os 2, 16). El corazón recoge todas nuestras emociones. Reconocer las sombras y los bloqueos de nuestro corazón nos hace **preparar los caminos** para que la vida de Dios pueda fluir.

Somos invitadas a aceptar los aspectos más cerrados de nosotras mismas y de la realidad y para ello necesitamos la ayuda de nuestra propia amabilidad. Dentro de cada una están esas partes fragmentadas de la vida, las que no nos gustan, las que necesitan ser amadas y sanadas... Su presencia viene a iluminarnos en el fondo mismo de nuestras pobreza, sin estridencias.

Vamos a pedirle al Señor que nos descubra los lugares de sombra de nuestra vida y del mundo; que nos descubra también la vida que se esconde detrás de cada bloqueo...La luz del amor que Él quiere poner ahí.

🕒 **Ora con Isaías, Is 9, 1-7:**

*“Una luz alumbrará a los que viven en tinieblas...”*

Pedir lucidez y verdad sobre la propia vida.

~ ¿Dónde se está reteniendo la vida en mi? ¿Dónde percibo que se me “atasca”? Exponerla para que Él pueda alumbrarla.

~

~ ¿En qué situaciones o con quiénes necesito **poner luz**? (personas de mi congregación, de mi familia, personas que me cuesta aceptar...). Te pones junto a ellas para acoger esa luz que reconcilia, para poder decir “Bendita tu vida”, esa vida de Dios que crece adentro: **Lc 1, 39-55**.

🕒 **Is 35, 1-10:** Trae realidades de nuestro mundo que necesitan calidez, solidaridad, ternura, humanidad, reconciliación, misericordia... Intercede por ellas, siéntete mediación, portadora de luz: “Sois camino de paso para los que son levantados hacia Dios” (S. Ireneo).

## 2. VIVIR CON MÁS ANCHURA

Juan el Bautista aprenderá la amplitud del corazón de Jesús. Cuando nuestro corazón se pone estrecho nos alteramos por todo, tenemos poco aguante, nos molestamos, nos quejamos. Cuando mi interior está bloqueado por la estrechez, la vida tiene dificultad para fluir, solo hay cabida para lo conocido, para lo de siempre, no hay entrada para la novedad, no hay espacio interior, mientras que en un corazón amplio hay mucho sitio. La magnanimidad, la anchura de corazón, nos ayuda a gastar menos energías en los conflictos cotidianos.

Necesitamos amplitud para crear, para ofrecernos unas a otras espacios de confianza, para tejer pensamientos nuevos. Cuando tenemos el espacio del corazón saludable estamos más abiertas para soltar el pasado, para **comprender y abrirnos** a nuevas situaciones.

🕒 **Contempla en el Evangelio** las palabras de Juan en **Lc 3, 7-9** (Mc 1, 1-8): “*ya está preparada el hacha para cortar...*”, y escucha **Is 42, 1-3**: “*la caña cascada no la quebrará*”. Contrasta estas dos maneras de anunciar la Buena Noticia, el tono de la comunicación de Juan y lo que le enseña Jesús de la cercanía y de la misericordia, de dar siempre otra oportunidad...

🕒 “**Es preciso que él crezca y que yo disminuya**” (Jn 3, 30) ¿Qué voces necesitan disminuir en mi, para que crezcan esas voces que me dan anchura, amplitud? ¿Cómo soy invitada a *vivir a la manera de Dios*, vivir desde la misericordia allí donde estoy?

~ ¿Qué situaciones y quiénes ensanchan en este tiempo tu corazón? Agradécelos.